

Ignacio CARBAJOSA, *Salmos, II: Salmos 73-150*, Madrid: BAC («Comprender la Palabra», 14B), 2023, 540 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-220-2305-0.

El presente volumen es la segunda parte del comentario al libro de los Salmos que se integra en la colección de la BAC «Comprender la Palabra». El primer volumen (Salmos 1-72), publicado en 2018, contenía la introducción general (XVII-LXXXVIII), el comentario a los primeros setenta y dos salmos, y una bibliografía básica. En esa introducción general se abordaron las cuestiones relativas a la naturaleza de los Salmos como expresión de la oración de Israel; sus títulos y encabezamientos; la numeración, división y formación del salterio; el texto de los salmos; la traducción española; los géneros literarios y los recursos poéticos; la cuádruple apropiación canónica de los Salmos (del contexto original, del editor, de Cristo, eclesial); y los Salmos en la liturgia.

Este segundo volumen de comentario a los Salmos comienza en directo con el Salmo 73, precedido por unas breves palabras aclaratorias, que ya aparecían en el primer volumen. Carbajosa recuerda con ellas qué ofrece en su comentario y cómo se ha de usar.

En primer lugar, transcribe el texto castellano del salmo correspondiente tal y como se encuentra en la versión de la Conferencia Episcopal Española, incluida la división en estrofas que ahí se propone, aunque luego en el comentario se proponga otra estructura. Después, se ofrecen unas notas textuales que buscan llamar la atención del lector que no conoce las lenguas originales o las versiones antiguas (hebreo, griego, siríaco, arameo, latín) sobre la forma literal de un verso o sobre las opciones del traductor en pasajes complicados. En tercer lugar, se habla del contexto del salmo, lo que incluye cuestiones como el título original, el género literario, la estructura literaria, el contexto original, etc. En cuar-

to lugar, viene el comentario. A la hora de realizarlo, el autor ha tenido en mente a las personas que rezan la Liturgia de las Horas y no poseen grandes conocimientos de la Biblia. Se parte del texto castellano ofrecido al principio, aunque el autor se sirve después de su conocimiento de las lenguas antiguas para profundizar y exprimir el sentido de los textos.

Carbajosa recalca que, aunque ha tenido en cuenta otros comentarios a los libros de los Salmos, ha evitado entrar en diálogo o polémicas con ellos, por dos razones: en primer lugar, porque este comentario no se dirige a especialistas, sino a personas que quieren entender mejor lo que dice un salmo para rezarlo con más conciencia; en segundo lugar, porque, después de la experiencia adquirida, ha constatado que tomar como punto de partida los problemas que plantea la exégesis contemporánea, con frecuencia nos saca del camino que nos propone el texto sagrado. Así, esta primera aproximación que ofrece se deja guiar por el mismo texto bíblico y, si lo ve pertinente, en un segundo momento aborda los problemas que plantea la exégesis.

Otra indicación importante es la que hace en referencia a lo que en la introducción (véase el primer volumen) denomina «cuádruple apropiación canónica de los salmos», y que se pone en juego a lo largo del libro. Los comentarios de Carbajosa buscan confrontar con la situación personal (o comunitaria) del orante. Pero también con el contexto interpretativo que nos ofrece el editor a través del título y con el camino que hicieron los discípulos de Jesús, que vieron cómo se cumplían en el Señor cosas que aparecían en dichas composiciones. El autor añade, por último, un epígrafe dedicado al uso del Salmo en cuestión en el Nuevo Testamento y en la Liturgia.

La exposición es, en su conjunto, ágil y clara. Las notas ayudan a entender mejor la traducción e iluminan las diversas problemáticas que pueden plantearse y que tienen base en el texto. Los comentarios son progresivos, por secciones, y ponen bien de relieve tanto la composición (paralelismos, etc.) como el contexto y el contenido. Se trata, por tanto, de una publicación de especial utilidad para todo lector que quiera profundizar en el sentido de los Salmos y, en concreto, que quiera rezar con ellos, tanto con la oración litúrgica

como personalmente. Es de agradecer que el autor no se haya detenido en polémicas que, como él mismo bien dice, a menudo no hacen más que despistar y hacen perder el objetivo principal que uno tiene al acercarse a este libro: el de encontrarse con Dios, el de unirse a Cristo, el de orar con un pueblo que ora, en sintonía con su fe y sus afectos.

Juan Luis CABALLERO
Universidad de Navarra
DOI 10.15581/006.56.1.266